

Culebra de escalera

(*Zamenis scalaris*)

Texto: Enrique García Gómez
Fotografía: Foto Ardeidas





De ámbito mediterráneo

Su presencia en la península ibérica corresponde con la región mediterránea, ya que es un ofidio de carácter termófilo, típico de ambientes secos y soleados: encinares, bosques aclarados, cultivos agrícolas de secano, sotos de ríos... En las montañas de la mitad norte peninsular, en la cornisa cantábrica y en las zonas más frías de la meseta castellana apenas aparece.

Preferencia por los micromamíferos

Aunque es de hábitos tanto diurnos como nocturnos, la captura de sus presas la suele realizar al atardecer y a primeras horas de la noche. La práctica totalidad de su dieta se basa en pequeños mamíferos, aunque esporádicamente capture otros reptiles y aves, muchas de estas últimas en sus nidos, debido a su buena capacidad trepadora por troncos, ramas o rocas.

Al ritmo de las temperaturas

Con la bajada de la temperatura otoñal inicia su periodo de aletargamiento invernal, que, según zonas, puede durar entre cuatro y cinco meses. La época de apareamiento suele coincidir con la primera mitad de la primavera, la puesta de los huevos al principio de verano y la eclosión de las culebrillas al principio de otoño. En la mitad sur peninsular, y especialmente en los lugares más cálidos, se pueden encontrar ejemplares activos a lo largo de todo el invierno.

Trampas mortales

Muchos ejemplares mueren atropellados en las carreteras españolas. De hecho, se considera como una de las mayores amenazas para la especie, quizá la más afectada de todos los reptiles por esta causa.

Dibujos geométricos

Alcanzan con facilidad el metro y medio de longitud. El color de su dorso suele ser pardo amarillento, sobre el que destacan dos líneas oscuras longitudinales y paralelas que nacen cerca de la cabeza y llegan hasta el final de la cola. En los ejemplares juveniles estas bandas negruzcas están unidas transversalmente por otras, a modo de peldaños de escalera (de ahí el nombre común).